

# LA MILPA EN YUCATAN

*UN SISTEMA DE PRODUCCION  
AGRICOLA TRADICIONAL*

**TOMO 2**

*Compiladores:*

*EFRAIM HERNANDEZ XOLOCOTZI*

*EDUARDO BELLO BALTAZAR*

*SAMUEL LEVY TACHER*



**COLEGIO DE POSTGRADUADOS**

**1995**

## INDICE

	Página
Capítulo 14. Método científico y experimentación agrícola en Yucatán	307
Capítulo 15. Bases de la experimentación agrícola bajo roza-tumba-quema: El caso de la Milpa 1	313
Capítulo 16. Análisis estadístico de una milpa experimental de ocho años de cultivo continuo bajo roza-tumba-quema en Yucatán, México	339
Capítulo 17. Un procedimiento para realizar experimentación agrícola para maíz en suelos pedregosos de Yucatán, México	369
Capítulo 18. Experimentación forestal bajo roza-tumba-quema en Yucatán	381
Capítulo 19. Cambios técnicos en la milpa bajo roza-tumba-quema en Yaxcabá, Yucatán	401
Capítulo 20. Invitación a la innovación: Un procedimiento de divulgación agrícola con campesinos milperos yucatecos	419
Capítulo 21. Análisis de los cambios en la técnica de producción milpera en Yaxcabá, Yucatán 1980-1982	437
Capítulo 22. <u>Unidades de producción y estrategias de reproducción económica</u>	455

DERECHOS RESERVADOS  
 COLEGIO DE POSTGRADUADOS  
 MONTECILLO MUNICIPIO DE TEXCOCO  
 EDO. DE MEXICO, MEXICO

REGISTRO NUM. 306 DE LA  
 CAMARA NACIONAL DE LA  
 INDUSTRIA EDITORIAL MEXICANA

ISBN: 968-839-158-1 Obra Completa  
 ISBN: 968-839-160-3 Tomo II

PROHIBIDA SU REPRODUCCION PARCIAL  
 O TOTAL SIN PERMISO POR ESCRITO DEL  
 COLEGIO DE POSTGRADUADOS Y DEL AUTOR

IMPRESO EN MEXICO/PRINTED IN MEXICO  
 TALLERES GRAFICOS DEL COLEGIO  
 DE POSTGRADUADOS

## METODO CIENTIFICO Y EXPERIMENTACION AGRICOLA EN YUCATAN

	Página
Capítulo 23. Adaptaciones de la economía campesina en Yaxcabá, Yucatán	485
Capítulo 24. El huracán Gilberto y las estrategias campesinas de emergencia	507
Capítulo 25. Del maíz a la naranja en el sur de Yucatán: Auge y dinámica de la huerta 1	527
Capítulo 26. La milpa en el sur de Yucatán: dinámica y crisis	565
Capítulo 27. Efectos de los planes de desarrollo sobre el aprovechamiento de los recursos naturales en Becanchén, Yucatán	609
Capítulo 28. La cosecha inadvertida de la agricultura tradicional en México	631

Alberto Castillo Morales

A la investigación científica, o al método científico de investigar se le asocian características que lo identifican, pero no hay consenso sobre cuáles deben ser esas características. Evitando controversias, en general el trabajo científico tiene como marco los postulados de existencia de un universo exterior y la capacidad de observarlo, la capacidad del ser humano de abstraer y razonar, la validez de la lógica, la regularidad estadística de la naturaleza, la capacidad de predecir el comportamiento de la naturaleza por medio de teorías y modelos, y la aproximación sucesiva de la representación correcta por medio de cambios en las teorías y modelos sugeridos por la prueba experimental.

También es necesario estar conscientes de nuestro entorno social. La sociedad ha creado teorías, desarrollado procedimientos y escrito los resultados relevantes a los fenómenos que estudia. Como punto de partida de cualquier investigación, se requiere recuperar este conocimiento por medio de la revisión bibliográfica y de la consulta con especialistas. Esa será la base para que junto con la experiencia personal, el investigador abierto y creativo pueda aprovechar la experiencia de los que lo antecedieron en el camino de la ciencia.

En la siguiente etapa se define el problema. Se deben contestar a las ya clásicas preguntas basadas en qué, por qué, cómo, cuándo, dónde, quién. De otra manera, de acuerdo con los formatos de evaluación de proyectos, se deben establecer los objetivos, la relevancia del trabajo, su impacto en la ciencia, la docencia o los avances tecnológicos, su costo, los participantes y los métodos de trabajo que se van a emplear, incluyendo los métodos de medición,

Hernández X., E.; M. Parra; F. Inzunza y C. Solano .1981. Nuevos enfoques de la investigación en áreas agrícolas de ladera. En Novoa V., A.R. y Posner, J.L.(eds.) Seminario Internacional sobre producción agropecuaria y forestal en zonas de ladera en América tropicalde la producción en el ejido de Yaxcabá, Yuc., Tesis Licenciatura. en CATIE, Turrialba, Costa Rica, 205-210 pp.

Myren, D. (ed.) 1964. Primer simposio interamericano de investigación de funciones de la divulgación en el desarrollo agrícola. México. 180 p.

○ Pérez R., M. 1983. Cambios en la organización social y familiar de la producción en el ejido del Yaxcabá, Yuc., Tesis Lic. en Antrop. Soc., ENAH, México, 304 pp.

Pérez T., A. 1942. La milpa. Pub. Gob. Yuc. Mérida.

Rogers, E. 1966. Elementos del cambio social en América Latina: difusión de innovaciones. El Tercer Mundo y Fac. de Soc. Univ. Nal. Colombia, Bogota, 391 p.

Spicer H. E., 1952. Human Problems in technological change. Praeger Pub. New York.

## UNIDADES DE PRODUCCION Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION ECONOMICA

Maya Lorena Pérez Ruiz

### ANTECEDENTES

Yaxcabá es una población habitada por productores, cuya lógica de organización económica ha respondido de diversas maneras a las necesidades del desarrollo regional. Por tanto, su comportamiento productivo, es decir, las ramas de producción en las que participan, la cantidad de recursos materiales y tecnológicos que movilizan, el tipo y la cantidad de fuerza de trabajo que emplean, y el destino de su producción, comprenden diferencia en magnitud, formas culturales mayas integradas y aquellas que han sido impuestas por el desarrollo del capitalismo en el Estado.

De esta manera, la dinámica económica y productiva de la región maicera de la que forma parte Yaxcabá, ha estado en estrecha relación con las necesidades de productos y mano de obra en otras regiones del Estado, entre ellas de la henequenera, la ganadera y ahora, de las zonas turísticas. Así, en diferentes grados, dependiendo del momento histórico, el ejido de Yaxcabá ha sido productor y exportador de maíz, miel, leña, ganado menor y mano de obra.

En la diversidad de actividades económicas actuales es posible advertir, por tanto, las consecuencias de su participación en ese desarrollo regional. De ahí que sea posible encontrar ramas de producción tradicionalmente realizadas, como la producción de maíz, junto a otras ramas de reciente introducción como la apicultura moderna. Del mismo modo, es posible encontrar actividades de autoconsumo junto a otras cuya producción es mayoritariamente para el mercado; así como formas y procesos de trabajo provenientes de tecnologías tradicionales junto a otras modernas y asociadas a procesos y circuitos de producción y comercialización industriales.

Si bien, desde el momento de la conquista Yaxcabá comenzó a sufrir variaciones en sus procesos productivos y en la distribución de sus recursos, las principales y más rápidas modificaciones las comenzaron a vivir sus habitantes a partir de principios de este siglo.

Las garantías de que los productores yaxcabeños tendrían que intensificar su participación en los mercados regionales de productos, de dinero y de mano de obra, se han establecido principalmente a través de las políticas del Estado, nacionales y regionales, que han influido directamente en sus condiciones de producción, educación y cultura, afectando la mayoría de sus ámbitos de vida.

Así, a través del reparto agrario, se limitó formalmente la disponibilidad de la tierra para milpa, lo que unido a la apertura de caminos y al establecimiento del municipio libre que permitió el fortalecimiento de grupos locales de poder, minó la producción de autoconsumo y agudizó los procesos de diferenciación social internos.

Del mismo modo, posteriores políticas de desarrollo agropecuario han influido para que los productores modifiquen sus procesos tecnológicos, hasta el punto de que muchos se han visto obligados a abandonar totalmente actividades como la ganadería de bovinos; con la introducción en cambio, de nuevas actividades como la apicultura. En este sentido han sido de gran importancia el otorgamiento o la negación de los créditos y las leyes de fomento agropecuario, como la Ley Ganadera de 1971, que imposibilitó a muchos ejidatarios para que continuaran con su producción de ganado, y que en cambio benefició a aquellos que tenían la capacidad de invertir en la intensificación de esta actividad.

Así también y de manera conjunta, a las presiones para que los productores aumenten su producción y su disponibilidad de mano de obra para dedicarla a otras actividades, las diversas políticas nacionales y regionales han influido en la paulatina modificación de prácticas agrícolas, como los deshierbes en la milpa, que con la introducción de herbicidas no sólo modifican los procesos de trabajo,

los calendarios y la fuerza de trabajo empleada, sino que incorporan a los productores de lleno, a los circuitos de productos industrializados que se obtienen únicamente con dinero y en los mercados regionales.

No obstante la clara y permanente vinculación de las actividades económicas locales respecto a las necesidades y demandas de la economía regional, los productores yaxcabeños han podido mantener ámbitos de control y decisión en el conjunto de sus estrategias de reproducción económica y cultural. Por ello es posible encontrar complejas estructuras de organización que involucran a más de una unidad de producción y por supuesto a muchísimas actividades a través de las cuales se aprovechan los recursos naturales, tecnológicos y culturales propios.

#### LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN.

Las unidades de producción en Yaxcabá son fundamentalmente domésticas, y aunque lejos de considerarse como de economía natural, autárquicas, o como reminiscencias de otros modos de producción, conservan con diferente magnitud e importancia las relaciones familiares en la organización de su reproducción. Estas unidades son principalmente nucleares, constituidas por el jefe, la esposa, los hijos y ocasionalmente los padres de él o algún otro miembro de la familia que se haya quedado sin su propio núcleo. El número promedio de sus miembros es de 5.4 aunque su composición y número varía de una rama familiar a otra, e inclusive de una generación a otra.

En general, es posible observar una relación directa entre la edad biológica de la unidad familiar (la edad del esposo y la esposa y el tiempo de haberse constituido), el número de miembros que tiene, los recursos para la producción que posee, y derivado de esto último, con la participación que su grupo familiar (como rama genealógica) haya tenido en la lucha por el control de los recursos del ejido (Cuadros 1 y 2).

Cuadro 1. Unidades familiares que hacen milpa.

FAMILIA	TOTAL UNIDADES	HACEN MILPA	NO HACEN MILPA
COB	49	44 = 90%	5 = 10 %
DIAZ	42	27 = 65 %	15 = 35 %
CUXIM	35	31 = 89 %	4 = 11 %
TOTAL	126	102 = 81%	24 = 19%

Cuadro 2. Número de miembros por unidad familiar

EXTENSION MILPA	RAMA FAMILIAR			
	COB	DIAZ	CUXIM	PROMEDIO
- 50	4.4	5.0	5.5	4.8
51 - 100	5.6	5.7	4.7	5.3
101 - 200	7.8	4.5	5.8	7.0
+ 200	-	6.0	11.0	7.7
Subtotal con milpa	5.8	5.4	5.3	5.5
U. no hacen milpa	7.0	4.9	2.0	4.8
Total U. rama	5.0	5.6	4.9	5.4

El derecho a la tierra, la herencia de derechos y la pertenencia a un grupo familiar, se determina en Yaxcabá por línea paterna. Es a través de los hombres como se transmite el apellido y se fortalecen los vínculos grupales. Al no estar parcelada la tierra ejidal, su distribución está organizada por rumbos, es decir, cada rama familiar tiene acceso a una porción de tierras cuyos derechos son reconocidos socialmente. Sin embargo, tales derechos y rumbos cada vez son menos respetados debido a la presión demográfica sobre la tierra y a los bajos rendimientos consecuencia de la disminución de los períodos de descanso de las tierras. (Cuadro 3)

Cuadro 3. Superficie de milpa por ciclo agrícola que maneja cada rama familiar

COB	4405 Mecates	(176 ha por ciclo agrícola)
DIAZ	2403 Mecates	(96 ha por ciclo agrícola)
CUXIM	2507 Mecates	(103 ha por ciclo agrícola)

Según registro del ciclo 79-80.

Cuadro 4. Extensión de milpa roza por rama familiar

EXTENSION (Mecates)	NUM. DE UNIDADES		
	COB	CUXIM	DIAZ
- 60	16 = 32 %	8 = 23 %	7 = 17 %
51 - 100	16 = 31 %	18 = 51 %	16 = 38 %
101 - 200	13 = 27 %	4 = 11 %	2 = 5 %
+ 200	-	1 = 3 %	2 = 5 %
NO HACEN	5 = 10 %	4 = 11 %	15 = 35 %
TOTAL	49 = 100 %	35 = 100%	42 = 100%

La distribución de la tierra, así como la de los demás medios de producción, se da a través de grupos sociales organizados en torno a las relaciones de parentesco que aclaran y validan la pertenencia de las unidades de producción a alguna de las ramas familiares reconocidas por la colectividad ejidal. De igual manera, por tanto, la lucha por los recursos, por su conservación o ampliación, se presenta también a través de la organización de las unidades familiares de producción en ramas familiares.

Además de la tierra para milpa existen terrenos ejidales que se conservan como hubches (vegetación secundaria) alrededor del poblado, que son empleados para extracción de leña así como para la recolección de frutales, plantas medicinales, etc. Dentro del poblado, las viviendas forman parte de solares que constan de áreas para la siembra de hortalizas, de frutales y para animales domésticos. Las

extensiones de éstos, lo mismo que su composición y estructura varía de acuerdo al núcleo doméstico que lo ocupa, a su localización respecto al centro del poblado y a su disponibilidad de agua potable. La distribución de los solares, igual que los rumbos para milpa, guardan estrecha relación con la historia de las familias yaxcabeñas, la edad y la situación de sus miembros. Así, los solares cercanos al centro corresponden a las familias más antiguas, a sus miembros mayores y a los que tienen mejor situación económica (Cuadro. 5)

Cuadro 5. Extensión de los solares de las diferentes ramas familiares

RAMA	GENERA CION	NUMERO DE MECATES			TOTAL TIENEN	TOTAL UNIDADES GENERACION
		-3	4-7	+8		
COB	1	-	1	2	1	1
	2	-	10=59%	5=28%	17	18
	3	9=31%	12=43%	7=25%	28	30
	TOTAL	9=20%	23=50%	12=28%	46=94%	49
DIAZ	1	2	2	-	4	4
	2	11	5	-	17	22
	3	6	7	1	15	16
	TOTAL	19=53%	14=39%	1=3%	36=86%	42
CUXIM	1	-	1	2	1	1
	2	6	5	3	14	16
	3	8	2	2	12	18
	TOTAL	14=52%	8=30%	5=18%	27=77%	35

Cabe hacer notar sin embargo, que las unidades familiares al estar constituidas básicamente por el padre, la madre y los hijos, y al actuar también como unidades de producción, encuentran en la propia composición familiar, condicionantes que influyen en el desarrollo de

su situación económica. El número de hijos, su edad y sexo, determinan en gran medida tanto el monto de las necesidades de consumo de la familia como sus potencialidades en fuerza de trabajo para satisfacerlas. Una familia con mayor número de hijos que de hijas tiene por principio, mayor capacidad para atender y ampliar sus actividades productivas agrícolas fundamentales; mientras que aquellas con mayor número de mujeres, tendrán como opciones incrementar sus ingresos por la vía de la producción domiciliaria ya sea artesanal u hortícola (Cuadro 6).

Los niños y las niñas, después de los doce años comienzan a ser piezas claves para la organización productiva del núcleo familiar que sigue una división del trabajo en base a la edad y sexo de sus miembros. Por eso, la proporción de niños menores a los doce años es un indicador clave para reconocer en la evolución de las unidades de producción, el momento en el que el número de miembros "improductivos" deja de ser superior al del número de miembros que además de ser consumidores son "productivos". Cambios en la composición familiar que tienen cierta correspondencia con la estructura económica y productiva de la unidad de producción (Cuadro 7)

Así, encontramos que las unidades de producción que tienen menos de 50 mecates de milpa (menos de 2 ha), por lo general corresponden a núcleos familiares con muy poca fuerza de trabajo productiva, ya sea porque son muy jóvenes (los jefes menores de 30 años) y la mayoría de sus hijos son menores de 12 años), o por el contrario, porque los jefes son viejos y los hijos ya se han casado y formando nuevos núcleos familiares. Por su parte, las unidades que tienen entre 51 y 100 mecates de milpa (entre 3 y 4 ha) tienen también mayor tiempo de haberse constituido e incluyen algunos miembros mayores de 12 años. En cuanto a las unidades con más de 100 mecates de milpa (más de 4 ha) corresponden sin excepción a unidades con jefes mayores de 36 años y con hijos en edad productiva, aunque también puedan incluir algunos menores a doce años (Cuadros 8, 9 y 10).

Cuadro 6. Miembros productivos e improductivos en las unidades familiares de producción

RAMA	EXTEN- SION	MIEM- BROS	NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS	TOTAL MAYORES DE 12 AÑOS	NUMERO UNIDADES	NUMERO PADRES	NO. MIEM- BROS PROD. ADEMAS DE PADRES
COB	-50	69	37	32	16	16	0
	51-100	89	45	39	15	30	9
	101-200	101	40	61	13	26	36
	+ 200	-	-	-	-	-	-
	NO HACEN MILPA	36	21	14	5	10	4
DIAZ	-50	35	18	17	7	164	3
	51-100	91	18	73	16	32	41
	101-200	9	4	6	2	4	1
	+ 200	12	4	8	2	4	4
	NO HACEN MILPA	89	37	62	15	30	23
CUXIM	-50	44	23	21	8	16	6
	51-100	83	32	51	16	32	19
	101-200	23	6	17	2	4	13
	+ 200	11	6	5	2	5	1
	NO HACEN MILPA	8	0	8	4	8	0

Sin embargo, esta relación entre número de miembros, edad biológica y cantidad de milpa que posee la unidad de producción, sin embargo, está lejos de ser ideal, y las unidades con menor capacidad de fuerza de trabajo afrontan las condiciones más difíciles para su reproducción. De modo que las unidades con menos de 50 mecates de milpa son las que presentan los niveles más bajos de consumo de maíz y las que tienen mayores déficits anuales en su producción. En la muestra levantada, el 45% de ellas fueron deficitarias para el ciclo 79-80; en tanto que las que sembraron más de 100 mecates presentaron los niveles más altos de consumo y el 68% de ellas fueron excedentarias en su producción (Cuadros 11, 12 y 13). La

productiva como parte de la unidad de producción depende de varios factores, entre los que destacan, por una parte, la cantidad de recursos productivos con que cuenta en relación a la cantidad de medios de producción que posee, es decir; depende de su capacidad de mantener a la mano de obra familiar ocupada en términos productivos y reditables para el conjunto familiar y por otra parte, de las posibilidades que tiene una unidad familiar para dotar a sus hijos de medios de producción suficientes para que se independicen y formen su propia unidad productiva. Actualmente, por lo menos en Yaxcabá, los hijos son retenidos como parte de las unidades de producción, no participan en ellas, o se independizan con mayor o menor precocidad, según sean los recursos económicos con que cuenta en conjunto la rama familiar a la que pertenecen, encontrándose extremos que varían de los 15 a los 22 años.

Cuadro 7. Miembros productivos e improductivos por sexo en las unidades de producción

RAMA	EXTEN- SION	TOTAL DE PERSONAS	TOTAL		MIEMBROS 12 AÑOS				MIEMBROS 12 AÑOS	
			M	F	M	F	MIEMBROS PRODUCTIVOS			
COB	-50	69	42	27	17	15	32	32 = 59%		
	51-100	84	42	42	19	20	39	45 - 54%		
	101-200	101	59	42	34	27	61	40 = 39%		
	SIN MILPA	35	18	17	7	7	14	21 = 60%		
	+ 200	35	17	18	8	9	17	18 = 51%		
DIAZ	51-100	91	44	47	24	24	48	43 = 47%		
	101-200	9	2	7	2	3	5	4 = 44%		
	+ 200	12	6	6	4	4	8	4 = 33%		
	SIN MILPA	89	42	47	21	32	52	37 = 42%		
	-50	4	2	23	10	11	21	23 = 52%		
CUXIM	51-100	83	52	32	28	23	51	32 = 39%		
	101-200	23	10	13	7	10	17	6 = 26%		
	+ 200	11	7	4	3	2	5	6 = 55%		
	SIN MILPA	8	4	4	4	4	8	0		

Cuadro 8. Kilogramos de maíz consumidos por día en las unidades de producción

Extensión de milpa	Cob	Díaz	Cuxim	Kg. por U. Familiar Promedio	Miembros por U. Familiar	Consumo diario p/persona
-50	4.6	4.8	3.8	4.4	4.8	0.9
51-100	6.2	5.2	5.7	5.7	5.3	1.0
101-200	9.5	5.5	8.7	7.9	7.0	1.1
+ 200	9.5	12.0	10.7	7.7	7.7	1.4
<b>TOTAL</b>	<b>6.7</b>	<b>6.2</b>	<b>7.5</b>	<b>7.1</b>	<b>5.5</b>	<b>1.3</b>

Cuadro 9. Autosuficiencia de maíz, relación de producción y consumo anual

	UNIDADES PRODUCTORAS		
	COB	DIAZ	CUXIM
Deficitarios	6	1	4
-50%	9	5	3
51-80%	15 (34%)	6 (22%)	7 (23%)
<b>Subtotal</b>			
Autosuficientes 81-100%	8	8	9
<b>Subtotal</b>	<b>8 (18%)</b>	<b>3 (30%)</b>	<b>9 (29%)</b>
Excedentarios 101-150%	13	7	9
151-200%	3	4	2
+ 200%	5	2	4
<b>Subtotal</b>	<b>21 (48%)</b>	<b>13 (48%)</b>	<b>15 (48%)</b>
<b>Total</b>	<b>44</b>	<b>27</b>	<b>31</b>

Cuadro 10. Unidades de producción deficitarias

Familia	Deficitarias venta de maíz		Autosuficientes venta de maíz	
	no	sí	no	sí
Cob	15 (34%)	21 (48%)	29 (66%)	23 (52%)
Díaz	6 (22%)	8 (30%)	21 (78%)	19 (70%)
Cuxim	7 (23%)	15 (48%)	20 (77%)	10 (52%)

Cuadro 11. Unidades de producción que venden y no venden maíz

EXTENSIÓN	COB		DIAZ		CUXIM		TOTAL	
	VENDEN	NO VENDEN	VENDEN	NO VENDEN	VENDEN	NO VENDEN	VENDEN	NO VENDEN
-50	8 = 50%	8 = 50%	2 = 28%	6 = 71%	3 = 38%	5 = 61%	13 = 28%	18 = 34%
51-100	8-57%	7 = 43%	7 = 44%	9 = 56%	6 = 33%	12 = 67%	21 = 42%	28 = 54%
101-200	10-77%	3 = 23%	1 = 50%	1 = 50%	3 = 75%	1 = 25%	14 = 28%	6 = 10%
+ 200	*	*	1 = 50%	1 = 50%	1 = 100%	*	2 = 4%	1 = 2%
<b>TOTAL</b>	<b>26 = 59%</b>	<b>18 = 41%</b>	<b>11 = 40</b>	<b>16 = 60%</b>	<b>13 = 42%</b>	<b>18 = 58%</b>	<b>50 = 100%</b>	<b>62 = 100%</b>

Cuadro 12. Unidades de producción deficitarias y autosuficientes que venden maíz.

RAMA	UNIDADES DE PRODUCCION QUE VENDEN MAIZ		
	U. DEFICITARIAS	U. AUTOSUFICIENTES Y EXCEDENTARIAS	TOTAL DE UNIDADES
COB	17 = 39%	9 = 20%	18 = 41%
DIAZ	2 = 7%	9 = 33%	16 = 60%
CUXIM	8 = 26%	5 = 16%	18 = 55%

Cuadro 13. Autosuficiencia en la producción de maíz (sin descontar el maíz vendido)

RAMA	EXTENSIÓN	CONSUMO ANUAL	PRODUCCION ANUAL	DIFERENCIA CONSUMO/PRODUCCION		PROPORCIÓN DIFERENCIA PRODUCCION/CONSUMO
				CONSUMO/PRODUCCION	DIFERENCIA CONSUMO/CONSUMO	
COB	-50	23,550	19,448	- 6,102	-	- 23.7%
	51-100	34,310	38,197	+ 3,887	+	+ 11.3%
	101-200	45,260	57,625	+ 12,365	+	+ 27.3%
	+ 200	*	*	*	*	-
	<b>TOTAL</b>	<b>105,120</b>	<b>115,270</b>	<b>10,150</b>	<b>9.7%</b>	
DIAZ	-50	12,410	12,325	- 85	-	- 0.7%
	51-100	28,835	29,049	+ 214	+	+ 0.7%
	101-200	4,015	5,269	+ 1,254	+	+ 31.2%
	+ 200	6,678	9,678	+ 2,743	+	+ 39.5%
	<b>TOTAL</b>	<b>52,195</b>	<b>56,321</b>	<b>4,126</b>	<b>8.0%</b>	
CUXIM	-50	11,315	6,137	- 5,178	-	- 46.0%
	51-100	35,770	38,735	+ 2,965	+	+ 8.0%
	101-200	12,775	17,763	+ 4,988	+	+ 39.0%
	+ 200	14,380	18,652	+ 14,272	+	+ 197.5%
	<b>TOTAL</b>	<b>64,240</b>	<b>71,287</b>	<b>7,047</b>	<b>11.0%</b>	

## LAS UNIDADES DE PRODUCCION Y LAS RAMAS FAMILIARES O GENEALOGICAS.

Las unidades de producción familiares en Yaxcabá, por su dependencia hacia la edad, sexo y número de sus integrantes, afronta serias limitaciones para satisfacer sus necesidades de consumo y reproducción. De ahí que una unidad depende en muchos aspectos de las demás unidades productoras para sobrevivir. Este tipo de limitaciones son superadas a través de los vínculos que unen a una con las demás integrantes del grupo familiar al que pertenecen, quienes en conjunto organizan sus estrategias de reproducción económica.

Así, mediante los lazos familiares, se organiza la explotación y transmisión del derecho a la tierra de una generación a otra; se transmiten los conocimientos; se establecen los mecanismos de intercambio y reciprocidad; se generan las experiencias para aprovechar mejor los recursos de que disponen; y se propicia la reproducción cultural del grupo.

La vinculación de las unidades familiares de un mismo grupo, que tienen diferentes capacidades de fuerza de trabajo y diferentes edades, experiencias y recursos, permiten aprovechar mejor para el conjunto ese cúmulo de posibilidades, contrarrestando de esta manera las limitaciones de fuerza de trabajo y medios de producción que enfrentan las unidades productoras, sobre todo durante sus primeros años.

La agrupación de estas unidades, de acuerdo a su parentesco, sienta las bases para que cada grupo establezca, adapte y vigile que se cumplan las normas que regulan la cooperación entre sus miembros. De muchas maneras, el grupo familiar permite movilizar las energías y los recursos de sus miembros en torno a objetivos e intereses comunes. Es en la pertenencia a un grupo familiar, donde se concretizan los mecanismos de interdependencia y reciprocidad entre las unidades de producción que llevan un mismo apellido.

La rama o grupo familiar es pues, una instancia de organización que media entre una unidad de producción familiar y la instancia superior y más amplia de organización que en Yaxcabá es el Ejido. Por lo mismo, la rama familiar es una forma de organización a través de la cual se interactúa con los demás miembros del ejido. Como grupo, defienden sus intereses y se enfrentan o alían a otros grupos, y como tal, buscan organizar sus estrategias de sobrevivencia económica y cultural. Por eso, la organización de los productores en ramas familiares ha estado presente en cada uno de los procesos de movilización política en Yaxcabá y las alianzas y confrontaciones continúan, así como los agrupamientos por apellido; de ahí que la semejanza de intereses entre grupos, tanto como las disputas por los recursos naturales y económicos y los puestos de poder, se manifiesten también en las prohibiciones o las posibilidades de matrimonio que hay entre las personas con diferentes apellidos en Yaxcabá.

## ORGANIZACION DEL TRABAJO

La organización del trabajo en las unidades de producción familiares sigue en una división por edad y sexo. Dentro del solar, a cargo del jefe y de los hombres en edad productiva están las tareas de preparación del terreno, la siembra de *pach pakales*, del *xmehenal*, del frijol *tzama'* y los frutales, además de la construcción de la casa habitación, las albardadas, corrales y cercos para el ganado de solar; así como la elaboración de instrumentos.

A cargo de las mujeres, ayudadas por los niños de ambos sexos, están las labores domésticas, la cría de ganado menor, la siembra de hortalizas, en eras, cubos y *kanches*, y la manufactura de hamacas e *hipiles*.

Las actividades económicas más importantes, como la milpa, la apicultura, la venta de fuerza de trabajo temporal y los oficios, por lo menos hasta 1980, eran responsabilidad principal del jefe de la unidad y de los hombres en edad productiva de ésta.

Los hombres organizan el conjunto de sus actividades en torno a sus actividades principales, y las mujeres se organizan en relación a las labores domésticas y de reproducción. El tiempo que pueden dedicar a las hortalizas, al trabajo domiciliario, a la ganadería de solar, o a los frutales, depende por tanto, en gran medida, del tiempo disponible que les dejan sus actividades principales. Sin embargo, la diversidad y conjugación de actividades en una misma unidad de producción (que incluye además algunas complementarias como la recolección de frutales, de leña, de plantas medicinales, la cacería, etc.) cada una con calendarios y demandas particulares de jornadas de trabajo, han generado estrangulamientos, o situaciones críticas, en las que se requiere mayor cantidad de fuerza de trabajo.

Cada grupo o rama familiar, según sus antecedentes y posibilidades, ha encontrado maneras particulares de resolver este problema, ya sea mediante el intercambio recíproco de mano de obra, la compra de fuerza de trabajo o la reducción o abandono de algunas de sus actividades productivas; así crean formas de organización específicas que afectan la manera general de articular el conjunto de sus actividades.

La mayoría de las unidades productoras estudiadas utilizaron las tres formas de acceder a la fuerza de trabajo: la propia, la adquirida por el intercambio y la que se compra. Sin embargo, la manera como éstas son utilizadas, con qué finalidad, en qué cantidad y con qué importancia, varía de una rama familiar a otra. El grado de dependencia de cada una hacia algunos de estos tipos de fuerza de trabajo, por tanto, es un indicador del grado de cohesión que como grupo social y a través de las relaciones familiares, mantienen las unidades de producción, o de la ausencia de este tipo de relaciones y sus sustitución por formas de organización basadas en las relaciones de tipo mercantil. Cabe aclarar, sin embargo, que entre ramas familiares de alta cohesión es posible encontrar la compra venta de fuerza de trabajo, en sustitución del tsa pay (mano-vuelta), pero ésta sigue las mismas líneas de parentesco que la mano vuelta, y la compraventa se da en la misma proporción. (Cuadro 14).

RAMA	EXTENSION	CON HIJOS	HIJOS + TZA PAI	TZA PAI MANO VUELTA			TZA PAI QUEMADA	TZA PAI COPRA	COMPA	COMPA TODAS	COMPA 1-3	TOTAL
				TZA PAI TODAS	TZA PAI 1-3	TZA PAI QUEMADA						
- 50	-	-	-	4 = 25%	3 = 19%	4 = 25%	3 = 19%	1 = 6%	1 = 65%	-	-	16
51-100	2 = 12%	-	-	-	-	1 = 6%	5 = 38%	2 = 12%	3 = 20%	2 = 12%	15	-
COB	101-200	6 = 46%	1 = 8%	3 = 2%	-	-	1 = 8%	1 = 8%	1 = 8%	1 = 8%	-	13
	+200	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	8 = 18%	1 = 2%	3 = 7%	-	-	-	-	-	5 = 11%	3 = 7%	44	
- 50	1 = 14%	-	-	-	-	-	1 = 14%	-	2 = 29%	3 = 43%	7	
61-100	1 = 6%	-	-	1 = 6%	-	-	4 = 25%	-	5 = 31%	5 = 31%	16	
DIAZ	101-200	-	-	-	-	-	-	-	2 = 100%	-	-	2
	+200	-	-	-	-	-	-	-	1 = 50%	1 = 50%	2	
TOTAL	2 = 7%	-	1 = 4%	-	-	-	5 = 19%	1 = 4%	10 = 37%	8 = 30%	27	
- 50	-	-	1 = 12%	-	-	-	1 = 12%	2 = 25%	4 = 50%	-	-	8
- 50	-	-	1 = 12%	1 = 12%	-	-	2 = 25%	4 = 50%	-	-	-	8
61-100	1 = 6%	-	-	2 = 11%	-	-	1 = 6%	9 = 50%	1 = 6%	4 = 22%	18	
CUXIM	101-200	-	-	-	1 = 25%	-	-	-	1 = 25%	1 = 25%	4	
	+200	1 = 10%	-	4 = 13%	-	-	-	-	-	-	-	1
TOTAL	2 = 6%	-	-	1 = 13%	3 = 10%	13 = 42%	2 = 6%	1 = 3%	5 = 16%	5 = 16%	31	

## IMPORTANCIA DE LA PRODUCCION DE AUTOCONSUMO, LA PRODUCCION MERCANTIL Y LA VENTA DE FUERZA DE TRABAJO.

En relación a la diversidad y tipo de actividades económicas manejadas por las unidades de producción, se encontraron en general dos grandes grupos:

A). Aquellas que aparte de la tierra para milpa no tienen ningún otro medio de producción importante y dependen por tanto de la venta de fuerza de trabajo en más del 50% para conseguir sus ingresos y su reproducción económica. (Cuadro 15)

B). Las que además de la tierra para milpa tienen otros medios de producción, los cuales dedican mayoritariamente a la producción para el mercado, de modo que obtienen más del 50% de sus ingresos por la venta de sus productos. Entre estas, a su vez, podemos encontrar dos tipos: unidades productoras que no venden fuerza de trabajo; y unidades que cuando la venden es sólo para complementar sus ingresos, ya sea que la venta de su producción cubra una proporción que va entre el 50% y el 75%, o mayor al 75%.

Las unidades productoras que tienen sólo a la milpa como medio de producción importante, son en su mayoría deficitarias en la producción de maíz para su autoabasto, presentan la menor cantidad y diversidad de actividades para el aprovechamiento de los recursos naturales como son la producción de cal, piedra, sahkar, leña o carbón, etc., y enfrentan mayores dificultades para conservar sus actividades agropecuarias complementarias. Por lo general sus actividades se reducen a la milpa para autoconsumo; la venta de fuerza de trabajo; el ganado de solar en pequeña escala y una de las actividades de aprovechamiento del territorio ejidal.

En cambio, en las unidades de producción que obtienen la mayoría de sus ingresos por la venta de productos y no por la venta de mano de obra, su situación es inversa. La cantidad de tierra que manejan es por lo general suficiente para su autoabasto, y en algunas incluso, es excedentaria y se destina al mercado. Son las que presentan mayor número y diversidad de actividades complementarias; de modo que pueden manejar hasta 11 de ellas. Pueden tener milpa en cantidades suficientes para el autoconsumo y en ocasiones, hasta para la venta; apicultura y/o algún oficio; ganado de solar para autoconsumo y venta; entre 3 y 5 actividades agrícolas complementarias; entre 1 y 3 actividades de aprovechamiento del territorio ejidal; y la venta de fuerza de trabajo, aunque ésta no siempre, ni en la misma proporción.

El grado de dependencia que pueden tener estas unidades de producción hacia las condiciones de mercado es mayor en aquellas que necesitan vender en mayor proporción su fuerza de trabajo para sobrevivir; situación que podría ser semejante para las unidades productoras que obtienen sus ingresos principalmente de su producción mercantil, si no fuera porque éstas mantienen simultáneamente órbitas de producción de autoabasto que les garantizan en gran medida lo necesario para su autoconsumo alimentario. Esta mayor o menor dependencia hacia las condiciones de mercado para su reproducción económica, permite a las unidades de producción tener mayor o menor autonomía en la toma de decisiones y en su organización productiva. lo que redunda en último término, en diferentes tendencias de desarrollo.

Las unidades que sólo cuentan con medios de producción para cubrir parte de su autoabasto de maíz, al depender en mucho de los ingresos por venta de fuerza de trabajo, tienen menor capacidad de controlar y decidir su reproducción económica, puesto que dependen de mercados locales y regionales en los que no tienen mayor ingerencia. Este tipo de unidades solamente tienen posibilidades de alejarse de un proceso de proletarización si cuentan con mecanismos de apoyo grupales familiares que les ayuden a mantener y aumentar

los recursos que fortalezcan sus actividades productivas; o por otra vía, si son beneficiarios de políticas y programas de desarrollo regionales y nacionales que les faciliten el acceso a nuevas alternativas de producción y/o al mejoramiento de las que ya tienen.

Las demás unidades, en cambio, si bien también están subordinadas a los mecanismos de mercado y desarrollo regional, al contar con una producción de autoconsumo más amplia y al obtener sus principales ingresos por la venta de productos, mantienen un margen mayor de autonomía en la toma de decisiones y en la organización económica de sus actividades y de su fuerza de trabajo familiar. En ese sentido pueden evitar o contrarrestar las presiones del mercado, y en último caso, poner en marcha estrategias de reorganización que les permitan mantenerse como productores y evitar la proletarización.

#### TIPO DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN

En Yaxcabá existen dos tipos de unidades de producción aquellas que por su lógica de organización, manejo de recursos y finalidad de su producción caracterizaremos como campesinas, y las que, por sus diferencias con éstas, denominaremos como no campesinas y que podrían semejarse en su lógica de organización a las unidades de producción con una lógica de organización empresarial.

Las unidades de tipo campesino son unidades de producción que mantienen como punto central de su organización las relaciones familiares y aunque en ellas se haya la producción para autoconsumo, la producción para el mercado y la venta de fuerza de trabajo, son manejadas con la finalidad principal de reproducir y mejorar sus condiciones de existencia familiar, social y cultural. En este tipo de unidades, la capacidad para manejar sus recursos inmediatos, e incluso la posibilidad de ampliarlos o acceder a otros, están condicionados en gran medida por sus características de composición familiar (número, edad y sexo de los integrantes) y por los mecanismos de apoyo que hay entre unidades del mismo tipo. Esto, claro, sin olvidar

que como punto de arranque para estas unidades está el acceso: los medios de producción con que ahora cuentan como grupo familiar, mismos que han estado determinados por la posición económica y política que la rama genealógica ha tenido en la lucha por los recursos de Yaxcabá.

En contraste con las unidades no campesinas, las campesinas reorganizan constantemente sus actividades en torno a sus necesidades de consumo y en torno a sus posibilidades de fuerza de trabajo familiar, y aún cuando éstas modifiquen su organización productiva, con aumento o reducción de sus actividades productivas, dedicando una parte de su producción para el mercado o vendiendo en mayor o menor proporción su mano de obra, lo hacen con la finalidad de adaptarse como productores a sus nuevas condiciones ecológicas y socioeconómicas, y para mantener, o mejorar, con cierto grado de control, su consumo y su reproducción económica.

Ciertamente, entre las unidades campesinas hay diferencias en la cantidad de tierra que manejan, así como en la posibilidad de acceder a medios como los apícolas, por ejemplo. Pero aquí debe hacerse una distinción importante, pues esas diferencias serían de dos tipos y con distinto origen. Por una parte están las diferencias entre ramas genealógicas, que como grupo, pueden tener más o menos recursos en relación a otros, y cuyos antecedentes los encontramos en la larga historia de lucha por los recursos, que viene desde antes de la Colonia. Y por otra parte, se encuentran las diferencias entre unidades de una misma rama familiar que tienen que ver con la distribución interna de recursos, en la que interviene la posición familiar (si es padre, hijo o abuelo), los mecanismos de herencia e intercambio, la edad y la composición (número, edad, sexo y si es una unidad familiar recién constituida, con hijos en edad productiva, o si éstos ya se independizaron); y factores circunstanciales diversos. Sin embargo, tales diferencias no bastan para situarlas como unidades pertenecientes a clases sociales diferentes, pues comparten lógicas y formas de organización semejantes.

Cuadro 15. Importancia de la venta de fuerza de trabajo para las distintas unidades familiares.

COB						
SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VERDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA - LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
-50	1 = 6%	8 = 50%	3 = 19%	2 = 12%	2 = 13%	16
51-100	3 = 20%	4 = 27%	4 = 27%	3 = 20%	1 = 17%	15
101-200	5 = 38%	5 = 38%		1 = 8%	4 = 31%	13
+ 200						
NO HACEN MILPA					5 = 100%	5
TOTAL	9 = 18%	15 = 31%	7 = 14%	6 = 12%	12 = 14%	49

3 unidades familiares combinan el trabajo migratorio con los oficios

DIAZ						
SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VENDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA - LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
- 50			2 = 29%	4 = 57%	1 = 14%	7
51-100	1 = 6%	2 = 12%	5 = 31%	1 = 25%	4 = 25%	16
101-200	1 = 5%			1 = 30%		2
+ 200	1 = 50%				1 = 50%	2
NO HACEN MILPA	8 = 53%	1 = 7%			6 = 40%	15
TOTAL	11 = 26%	3 = 7%	7 = 17%	9 = 21%	12 = 29%	42

CUXIM						
SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VENDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA - LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
- 50	3 = 38%	1 = 12%		1 = 12%	3 = 38%	8
51-100	3 = 17%	8 = 44%	3 = 17%	2 = 11%	2 = 11%	18
101-200	1 = 25%	1 = 25%		1 = 25%	1 = 25%	4
+ 200					1 = 100%	1
NO HACEN MILPA		1 = 25%			3 = 75%	4
TOTAL	7 = 20%	11 = 31%	3 = 9%	4 = 11%	10 = 29%	35

Estas unidades de tipo campesino, aglutinadas por rama familiar, así como no están exentas de luchar y competir con otros grupos por los recursos, tampoco lo están de querer abandonar su situación. De modo que también es posible encontrar unidad familiares, que rompiendo previamente con las obligaciones que la involucran con las otras unidades de su grupo, inicien procesos que las conducen o, a abandonar sus actividades productivas proletarizándose, o bien, a manejar sus recursos de tal modo que les permitan las acumulación (Cuadro 15).

Estas situaciones son posibles, ya que por una parte, en ocasiones abandonar la limitada producción de autoconsumo y mercantil por un trabajo permanente fuera de la comunidad y lejos de las obligaciones familiares, puede permitirle a una unidad familiar mantener mejores condiciones de vida e ingresos; y por otra parte, una buena producción de autoconsumo y buenos ingresos económicos, sin tener que distribuirlos entre las otras unidades familiares del grupo, pueden brindarle a una unidad de producción la oportunidad de mejorar, de reinvertir sin compartir, así como de iniciar procesos de enriquecimiento que posteriormente pueden conducir a un cambio paulatino en la lógica y finalidad de su producción.

Las unidades de producción no campesinas, por su parte, no organizan ni su producción, ni sus necesidades de ingresos, de acuerdo a sus necesidades inmediatas de consumo y reproducción, ni la cantidad de fuerza de trabajo que poseen. En éstas si bien las relaciones de parentesco pueden estar presentes, cuando uno o varios hijos participan en sus actividades económicas, no constituyen el eje rector; la unidad de producción trasciende los ámbitos de la familia y su finalidad es el creciente enriquecimiento y acumulación de recursos. Esto lo logran a través de dos vías, por lo general combinadas: mediante las actividades comerciales que les permiten el agiotismo y el control de la circulación de productos y la apropiación de parte del valor producido por las unidades campesinas; y por las actividades productivas realizadas fundamentalmente con fuerza de trabajo asalariada. En este rubro están los tenderos, los

Cuadro 15. Importancia de la venta de fuerza de trabajo para las distintas unidades familiares.

COB

SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VERDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
-50	1= 6%	8= 50%	3= 19%	2=12%	2= 13%	16
51-100	3=20%	4= 27%	4= 27%	3=20%	1= 17%	15
101-200	5=38%	5= 38%		1= 8%	4= 31%	13
+200						
NO HACEN MILPA					5= 100%	5
TOTAL	9= 18%	15= 31%	7= 14%	6= 12%	12= 14%	49

3 unidades familiares combinan el trabajo migratorio con los oficios

DIAZ

SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VENDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
- 50				2=29%	4=57%	1=14%
51=100	1= 6%	2=12%	5=31%	1=25%	4=25%	16
101-200	1= 5%			1=30%		2
+200	1=50%				1=50%	2
NO HACEN MILPA	8=53%	1= 7%			6=40%	15
TOTAL	11=26%	3= 7%	7=17%	9=21%	12=29%	42

CUXIM

SI VENDE FUERZA DE TRABAJO						
EXTENSION	NO VENDE	SOLO LOCAL	+ LOCAL - MIGRA	+ MIGRA LOCAL	SOLO MIGRA	TOTAL DE UNIDADES FAMILIARES
- 50	3=38%	1=12%		1=12%	3=38%	8
51-100	3=17%	8=44%	3=17%	2=11%	2=11%	18
101-200	1=25%	1=25%		1=25%	1=25%	4
+200					1=100%	1
NO HACEN MILPA		1=25%			3=75%	4
TOTAL	7=20%	11=31%	3=9%	4=11%	10=29%	35

carniceros, los acaparadores de maíz, los transportistas y los productores extensivos de miel.

La acumulación de medios de producción en este tipo de unidades, no se refiere a la tierra para milpa, pues la producción de maíz enfrenta aún limitaciones de precio y de productividad en Yucatán, de modo que éstas se han concentrado principalmente en la apicultura, en combinación con actividades comerciales. Inclusive, entre estas unidades de productivas, la producción de maíz ha venido disminuyendo en la medida en que se abrían otras opciones más reddituables, limitándose en muchos casos a la producción en cantidades suficientes para su consumo.

Este tipo de unidades, o bien tienen como origen ramas genealógicas de herencia española y por tanto corresponden a una clase social bien diferenciada desde la conquista, o se trata de unidades de origen maya que han roto sus lazos de alianza y reciprocidad con los otros miembros de su grupo. Al estudiar los antecedentes históricos de cada rama familiar en combinación con los datos actuales de sus unidades de producción, se a encontrado en cada grupo, que el peso de la tendencia a la proletarización, a la recampesinización o a la acumulación es diferente.

De tal manera que es posible aseverar que aunque las tres tendencias se presentan en todas las ramas familiares, su importancia y el número de unidades inmersas en esos procesos se presenta de manera diferente (Figuras 1, 2 y 3).

#### LA LUCHA DE CLASES ENTRE LAS DIFERENTES UNIDADES DE PRODUCCIÓN

Para entender la dinámica de la lucha social por los recursos de la comunidad es importante recalcar que en Yaxcabá se presentan diferencias entre las unidades de producción a dos niveles. En un primer nivel, se refieren a la cantidad y tipo de medios de producción que manejan unas y otras. Y en el otro nivel, se trata de aquellas

referentes al tipo de relaciones sociales de producción.

Las diferencias entre las unidades productoras del primer nivel son entre unidades de tipo campesino, que tienen su origen en dos hechos fundamentales:

- a) Se trata de unidades de diferentes generaciones que históricamente han tenido circunstancias específicas en su acceso a los medios de producción y que tienen además diferente capacidad de fuerza de trabajo;
- b) equivale a las unidades de diferente rama familiar, que en la competencia por los recursos han conseguido mayor o menor acceso a ellos.

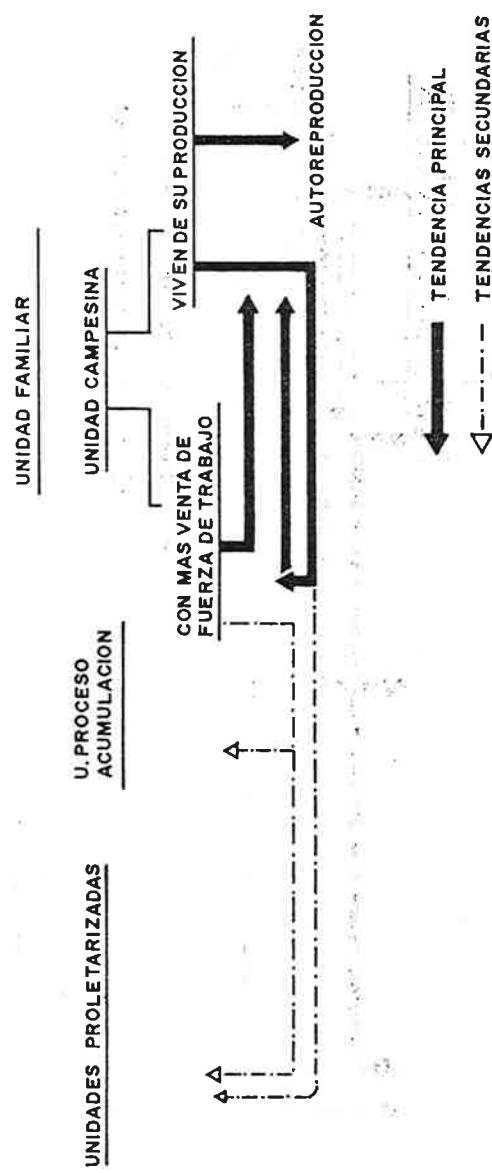


Figura 1. Tendencias observadas. Rama Cob

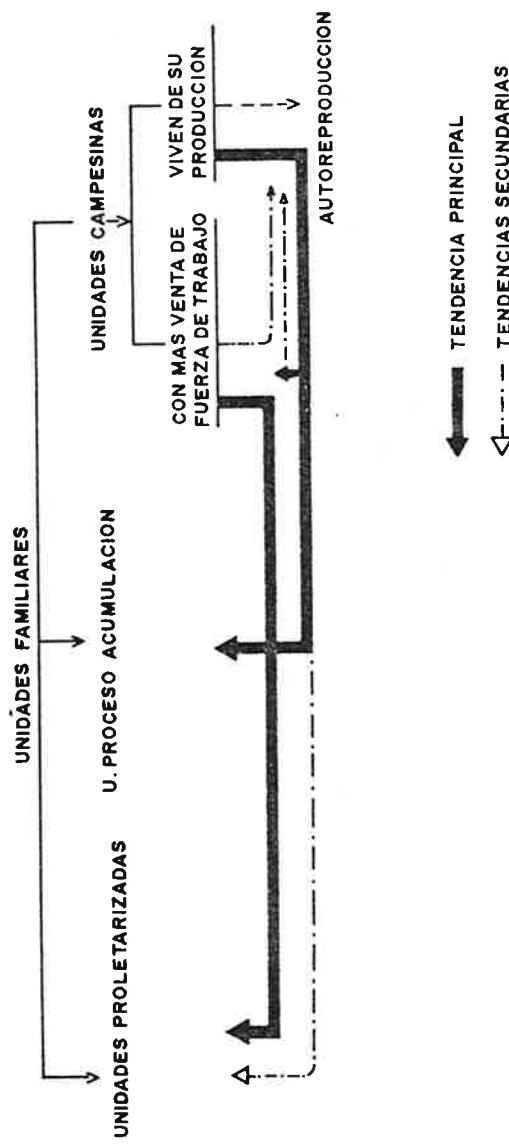
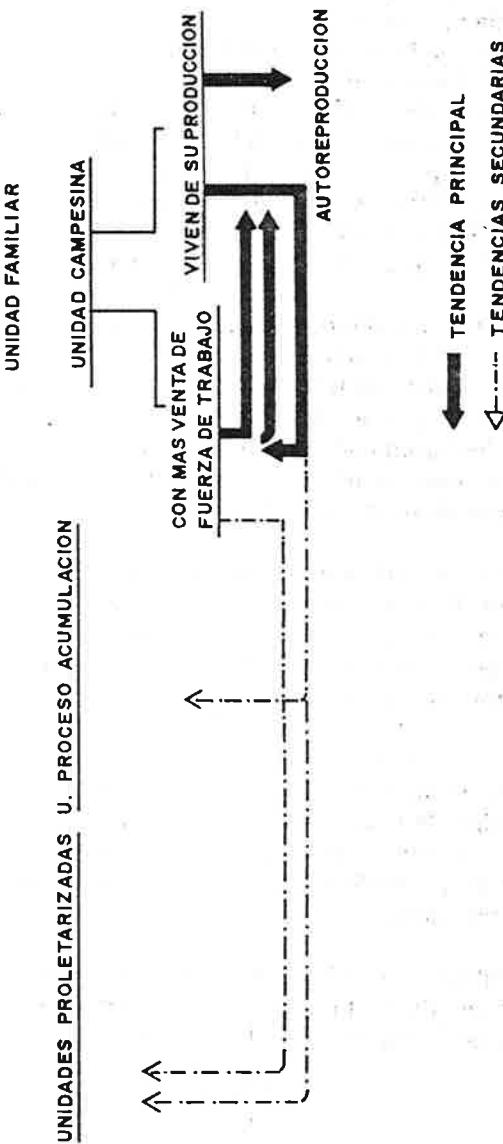


Figura 2. Tendencias observadas. Rama Diaz



Las diferencias comprendidas en el segundo nivel, son entre unidades campesinas y unidades en proceso de acumulación. Aquí, la principal diferencia no radica tanto en la cantidad y tipo de medios de producción (aunque la incluye) que tiene cada una, sino en el tipo de relaciones de producción que rigen a uno y otro tipo de unidad. Las campesinas, rigen su organización mediante relaciones familiares, por lo que encuentran en ello un límite para la acumulación de recursos, pero también es su capacidad de resistencia a la proletarización. Mientras que las que están en proceso de acumulación se rigen mediante relaciones de tipo mercantil, capitalistas, en las que su móvil principal es la acumulación de recursos y la ganancia.

Esclarecer este tipo de relaciones que se presentan entre unidades campesinas, aún cuando se presenta la competencia por los medios de producción, ésta es una mera lucha por su sobrevivencia provocada por un contexto socioeconómico que limita sus recursos, pero no es una confrontación en términos de relaciones de producción: no es una lucha entre unidades con estructuras económicas y lógicas de producción diferentes.

En tanto que las diferencias, la lucha entre las unidades campesinas, y las unidades en proceso de acumulación se definen en el marco de las relaciones sociales de producción existiendo así, una contradicción fundamental entre ellas. Como sistema, la existencia, reproducción y expansión de las segundas requiere de la destrucción de las primeras.

La expansión de las unidades de tipo capitalista, es decir, el desarrollo de este tipo de relaciones de producción, tiene que darse sobre los recursos y fuerza de trabajo de las unidades de tipo campesino. Y por tanto implica una relación de explotación y de acaparamiento de recursos.

En términos de organización política y de identificación de es importante no perder de vista este tipo de diferencias, ya que respecto a las unidades campesinas, la temporalidad de la cantidad de

recursos que manejan y que está en estrecha dependencia a su etapa biológica y a su grupo familiar puede presentar confusión en su comportamiento e identificación de intereses.

Es el caso por ejemplo, de las unidades campesinas agrupadas por ramas familiares, en las cuales existen diferencias en la cantidad de medios de producción que manejan cada una. Es decir, dentro de esa misma rama familiar no hay contradicción entre sus unidades que tienen más medios de producción y las que tienen menos, puesto que ambos estados son transitorios y dependen de la capacidad de fuerza de trabajo que tiene cada una, además de que la existencia de las unidades, que en un momento dado tienen más medios de producción, son la condición necesaria para que las nuevas unidades, que surgen de ellas, tengan también medios de producción.

En cambio, puede haber competencia entre unidades con una cantidad de recursos semejantes pero que sean de ramas familiares diferentes, puesto que cada una con su grupo luchará por adquirir nuevos medios de producción para su sobrevivencia.

Sin embargo, en términos históricos más amplios, es posible que exista una mayor identificación en un momento dado entre los grupos campesinos de diferentes ramas en contra de un enemigo común, como fue el caso de los grupos campesinos que en 1847 que se unieron en contra de la expansión hacendaria. Aunque también puede ser que algunos de estos grupos campesinos sean utilizados por los grupos de mayor poder económico en contra de otros grupos campesinos aprovechando la limitación de recursos y la competencia que emana de ello, como fue el caso, en esa misma época, de los campesinos que participaron al lado de los hacendados y en contra de los rebeldes. Situación que se repitió en la lucha socialista, en la que sin saberlo, grupos campesinos apoyaron a los grupos de comerciantes que sólo buscaban su propio beneficio.

En otras palabras, no existe una contradicción fundamental, en términos de clase, entre los grupos campesinos agrupados por rama familiar, no obstante que manejan diferentes cantidades de recursos

y compiten por ellos. En tanto que entre éstas y las unidades de proceso de acumulación sí hay una contradicción de clase que se concretiza en relaciones de sometimiento y explotación.

## ADAPTACIONES DE LA ECONOMIA CAMPESINA EN YAXCABA, YUCATAN

Eduardo Bello Baltazar, Tomás Martínez Saldaña, Efraím Hernández Xolocotzi y Gerardo Fujii Gambero

### INTRODUCCION

Este trabajo dirige su atención al estudio de las familias yaxcabeñas, con énfasis en las campesinas; obedece a la necesidad, dentro del programa de investigación Dinámica de la Milpa, de retomar el análisis de la unidad de producción familiar o doméstica para reconocer sus características, diferencias y las formas que para el final de la década de los ochenta habían desarrollado para mantenerse y reproducirse económicamente.

Tal necesidad de conocimiento derivaba del hecho de que después del estudio de Pérez R. (1983), no se habían repetido investigaciones de esta naturaleza. En dicha investigación se delinearon tendencias de diferenciación económica entre las unidades domésticas, al final de los ochenta esta diferenciación se podía apreciar, pero no se había registrado ni analizado, por lo que se decidió realizar este trabajo.

El punto de partida fue considerar a la unidad doméstica como la unidad de análisis, ya identificada por Pérez R. (1983) como la unidad básica de producción y consumo en el ejido Yaxcabá. Se buscó definir sus diferencias en términos de su capacidad de reproducción económica para ubicarlas, a partir del modelo de integración del campesinado al capitalismo de Palerm (1980), a lo largo de un *continuum* en cuyos extremos estaría el campesino autónomo, capaz de lograr su autoabasto, y en el otro, el campesino dependiente, incapaz de lograr su autoabasto.

La información que se ofrece proviene, por una parte, de una encuesta aplicada a una muestra probabilística determinada por la técnica de muestreo estratificado aleatorio; se aplicó una cédula de